

Desde la Puerta del Sol



La Puerta del Sol madrileña, en la que se encuentra el punto kilométrico 0 de España, creemos es un buen enclave para formalizar un juicio de lo que pasa en el país, lo que podemos alargar a Hispanoamérica y al resto del mundo. Con esa idea nos hemos situado junto el oso y el madroño, desde donde saludar a nuestros amigos

Número 22 – 19 de enero de 20182

¿A dónde vamos esta noche?

Emilio Álvarez Frías

Si bien sentarse en la noche ante la tele no es garantía de entretenimiento, salvo practicar la lasitud tras un probable duro día de trabajo, lanzarse a la calle a encontrar distracción tiene también sus peligros.

Sin duda la oferta que hoy tiene Madrid es amplia. En materia cinematográfica no tanta como hace años, pues poco a poco han ido cerrando cantidad de cines, aunque ahora hayan surgido los multicines que ofrecen películas distintas en cada una de sus salas. Lo normal es que aquí nos encontremos con el mismo problema de la tele: la violencia, las batallas por las galaxias, los polis buenos de USA, películas españolas que resultan refritos de lo que quiere decir la propaganda contra tiempos pasados o descaros de tiempos presentes, y, de tarde en tarde, alguna producción a las que merece la pena prestar atención pues aportan la moraleja que decíamos ayer, y que, entendemos, es la misión de este séptimo arte.

Sin duda, después de un tiempo en el que casi llegaron a desaparecer, ha renacido el teatro. Hay de todo, comedia, musicales, drama y presentaciones del absurdo. El visitante de la capital de España, los turistas que vienen a conocer los museos, los restaurantes, los chiringuitos de copas, la buena vida que ofrece España, tienen también un amplio abanico de representaciones teatrales, como hemos dicho. Incluso la oferta del absurdo que se representa en los teatros oficiales, fundamentalmente en los conocidos como «Teatros del Canal». A los Teatros del Canal llega todo lo moderno, en canción, en música, en forma dramática por dar una definición a representaciones de lo

En este número:

- **¿A dónde vamos esta noche?**, *Emilio Álvarez Frías*
- **Nos queda un ejemplo y una obligación**, *Manuel Parra Celaya*
- **La ingeniosa idea de Pedro Sánchez**, *José M^a García de Tuñón Aza*
- **La loca carrera del mercado**, *Ángel Pérez Guerra*
- **Carta a l'Avi Josep (Pla)**, *Anna Grau*
- **El independentismo aplaza el circo**, *Somatemps*
- **Deneuve contra Opha: la revuelta de las mujeres contra el feminismo puritano**, *El Semanal Digital*
- **¡Viva Tabarnia libre y española!**, *Alfonso Rojo*
- **El primer comunicado oficial de Tabarnia**, *Periodista Digital*
- **Discurso del presidente de Tabarnia Albert Boadella**

más heterogéneo y absurdo. Se acaba de representar la obra «Mount Olympus. To Glorify the Cult of Tragedy», performance (que en español recibe el nombre clarísimo de actuación) y que, según cuenta José Luis Romo, es una «bacanal de 24 horas». Vamos a seguir con lo que publica en *El Mundo* dicho comentarista:

Jan Fabre estrena en Madrid su provocadora pieza, con pasajes de sexo explícito.

Las más de 800 localidades de la Sala Roja de los Teatros del Canal llevan meses agotadas. Y en las redes sociales los aficionados a la creación contemporánea buscan entradas de reventa. La expectación que rodea al estreno de *Mount Olympus. To Glorify the Cult of Tragedy* lo señalan como el evento de la temporada en la cartelera madrileña. Y no es para menos por la fama que le precede.

Esta monumental pieza del legendario Jan Fabre recibió más de 40 minutos de aplausos tras su estreno en el festival internacional de artes escénicas Foreign Affairs de Berlín en 2015. Todo en ella induce la desmesura, empezando por su duración: 24 horas ininterrumpidas. Toda una jornada en la que Fabre pretende traspasar al espectador a las grandes dionisiacas que se celebraban durante tres días (con sus tres noches) en la Grecia del siglo VI a. C.

Un viaje alucinado y excesivo al corazón oscuro de los mitos helénicos en busca de una catarsis final con mucho de rave (digamos delirio) y en el que no faltan pasajes de sexo explícito. Y es que en esta bacanal contemporánea los cuerpos desnudos de los performers (ya saben, los actores) convulsionan al ritmo Vogue (o sea, baile) de Madonna, las erecciones se revelan sin pudor e incluso una práctica de fist fucking (un actor introduce el puño en el ano de otro actor) con el mismísimo Hércules como protagonista en mitad de las tablas.

A punto de cumplir los 60 años, el dramaturgo, cineasta y coreógrafo belga mantiene intacta su capacidad para la transgresión. Desde que comenzó su carrera artística en los años 70 usando su propia sangre, esperma y lágrimas en sus dibujos, la controversia le persigue. En 2011, ya presentó en Madrid una polémica muestra repleta de calaveras humanas, cruces y animales muertos que hizo que algunos se llevaran las manos a la cabeza.

«Es una obra que habla del ser humano, de nuestras enfermedades, dudas, amor, venganza o celos», explicó el director cuando presentó el montaje. [...] La potencia visual y la belleza subyugante de muchas de las escenas son la principal baza de este montaje. En todo este tiempo, los artistas tendrán tres periodos de aproximadamente una hora para descansar. Lo harán sobre el escenario metidos en sendos sacos de dormir. El público es libre de entrar y salir de la sala cuando lo desee.

Creo que ya nos hemos hecho una idea de esta performance (es decir, actuación o representación). Por ahí van los tiros del nuevo teatro, aunque en este caso incluso se salga de madre. Y ya ven, se llenan con meses de antelación. No es que nos empeñemos en criticar todo lo de hoy, –¡Dios no lo permita!– pero hay que distinguir entre lo bello y de buen gusto y estas cosas. En unas declaraciones a televisión, la directora de los Teatros del Canal manifestó que la obra era la representación de la vida misma. Esperamos que su vida no se revuelque con tanta vulgaridad y suciedad como aparece en la obra.

Para quitarnos el mal sabor de boca que nos queda después de lo leído, tomamos un preciosista botijo de Sargadelos al que hemos dotado con un excelente vino Albariño de Fefiñanes, y nos acercamos a los Teatros del Canal a hacer nuestra especial manifestación a favor de lo bueno y lo bello.



Nos queda un ejemplo y una obligación

Manuel Parra Celaya

Ha sido en una fría mañana de enero cuando un veteranísimo camarada me ha dado la noticia, dura y escueta como un parte militar, pero a la vez preñada de tristeza: ha muerto Jaime Suárez. Al colgar el teléfono, he rezado una oración por su alma y, en mi interior, ha resonado un sentido *ipresente!*

Fundador y Secretario General de *Plataforma 2003*, creada inicialmente para conmemorar el centenario del nacimiento de José Antonio, Jaime era un infatigable trabajador, con mente lúcida hasta el final, entregado a su obra. Nos veíamos una o dos veces al año, una de ellas, indefectiblemente, a la sombra de la Cruz de los Caídos de Cuelgamuros; nos despedíamos con un abrazo, él ya en su silla de ruedas, y yo no me resistía a darle un beso de nieto a abuelo, con la duda de si nos volveríamos a ver en el próximo encuentro, no tanto por su edad, 91 años, como por su estado de salud.

Trazar en estas líneas una extensa biografía vital, intelectual, profesional y, especialmente, de *servicio*, es imposible a todas luces. Solo unos pocos datos que nos puedan orientar caben aquí. Nació en Madrid en 1927 y fue hijo del *heroico capitán Suárez* (en palabras de José Antonio), aquel que cayó bajo las balas separatistas en Barcelona en los hechos del 6 de octubre de 1934. Estudió Periodismo y Derecho, y ejerció en ambos campos extensamente. Fue fundador y director de la revista *Alcalá* y director de *La Hora*; colaboró además en otras publicaciones del Frente de Juventudes (por ejemplo, *Juventud*) y del SEU, del que fue fundador de su *Primera Línea*. Perteneció a la centuria de guías montañeros de Zaragoza *José M^a Montolar* y, en Madrid, subjefe de la centuria *Íñigo de Loyola*, en cuyo mando sucedió a Ceferino L. Maestú. Participó como profesor en numerosos cursos de formación de mandos de la SF y de Juventudes. En la etapa de López-Cancio como Delegado Nacional, fue el fundador y director de la editorial *Doncel* y de la *Cadena Azul de Radiodifusión*.

Como empresario, fue director y consejero de numerosas empresas, y llegó a ser Secretario General del CSIC; también fue profesor de la Escuela de Organización Industrial y de la Escuela Superior de Arquitectura, así como de diversos centros, públicos y privados, de España, Portugal e Hispanoamérica.

Desde *Plataforma 2003*, se dedicó a la ingente y controvertida tarea de revisar y traer a nuestros días la figura y la obra de José Antonio, rehabilitándolo y explicándolo en profundidad; su libro *El legado de José Antonio*, del que se editó la primera parte y se difundió en fotocopias la segunda, fue una obra definitiva, de gran profundidad y abierta a la polémica inteligente. En los últimos años, seguía empeñado en completar un *Máster* titulado *Ideario joseantoniano para el siglo XXI en el mundo panhispánico*, con la colaboración de la infatigable Beatriz, y que se difundía on-line entre numerosos españoles y extranjeros.



Jaime Suárez (derecha) acompañado de nuestro colaborador José M^a García de Tuñón

Pero, volvamos a la evocación personal... Cada año, en la *Escuela de Verano*, su voz ya cascada, pero, a la vez, doctoral y emocionada, nos transmitía un mensaje de ilusión y dolor por España, y servía como guía para abrir un debate en profundidad; reía como un niño con los chistes de su camarada Enrique de Aguinaga, cantaba las viejas canciones de marcha en los *Fuegos de Albergue* de cada noche y, también hay que decirlo, discutía, reñía y se reconciliaba con el Lucero del Alba...

De su trayectoria y de su lealtad a lo joseantoniano nos queda a nosotros una doble herencia, a la que no podemos renunciar en modo alguno: su ejemplo y la orden tácita de su mando de continuar con la labor de estudio, trabajo y servicio. Lo primero lo guardaremos siempre en nuestro corazón quienes tuvimos la suerte y el honor de conocerlo; lo segundo constituye un compromiso ineludible para todos los que seguimos afirmándonos en ese *legado de José Antonio*, con el que pretendemos abrir una brecha de luz en el convulso y oscuro tiempo en que nos ha tocado vivir.

La ingeniosa idea de Pedro Sánchez

José M^a García de Tuñón Aza

Hace pocos días me encontré en la calle a un buen amigo. Desde que lo conozco, hace bastantes años, supe que estaba afiliado al Partido Socialista. Aunque como buenos compañeros que habíamos sido en el colegio, siempre nos respetamos, como es lógico, las ideas que cada uno tiene. Por mi parte, no lo podía evitar, al hablar de política, pensar en las palabras de José Antonio cuando dijo que el socialismo fue una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal. Sin embargo, al mismo tiempo, también dijo que el socialismo no aspiraba a restablecer una justicia social, sino que aspiraba a llegar en la injusticia a tantos grados más allá cuanto más acá llegaron en la injusticia los sistemas liberales.

En este nuevo encuentro, después de saludarnos, me dijo, de entrada si no había oído o leído la ingeniosa idea del secretario de PSOE, Pedro Sánchez, cuando a éste se le ocurrió decir que su Partido propondría la creación de dos nuevos impuestos para aumentar las fuentes de ingreso del sistema público de pensiones. Sánchez concretó, al parecer, que se trataba de un tributo sobre las transacciones financieras y de otro directo y



Las ocurrencias de Pedro Sánchez son las que improvisa en cada momento, sin programa que las avale

extraordinario sobre la Banca. El segundo impuesto, el extraordinario a la Banca, recaudaría de 800 a 1.000 millones de euros. Claro, que el ideólogo no se daba cuenta que ese impuesto repercutiría sobre todos los clientes de la Banca. Es decir, los españoles que ya pagamos bastantes impuestos para mantener a tanto político que vive con buenos sueldos, a cuenta del contribuyente, que ahora, de manera indirecta, Pedro Sánchez nos quiere meter uno más. Si no hubiera tanto

político cobrando y ese dinero se destinara a pensiones, a hospitales, a la enseñanza, etc., a todos nos iría mejor. Hay que acabar con ese exceso de políticos. Alemania, que tiene casi el doble de habitantes que España, tiene bastante menos de la mitad de que nosotros.

Bien, sigamos con mi entrañable amigo. Reflexionaba él que la ocurrencia del secretario del PSOE, era un paso que solamente una persona de izquierdas se atrevía a dar, es decir, a meterse con la Banca. Pensaba que era algo nuevo, algo que nunca había visto ni leído porque estaba convencido que a la Banca todos los partidos la tenían como algo intocable. Sin embargo, por mi parte, no pude evitar responderle que José Antonio Primo de Rivera ya habló de nacionalizar la Banca hacía muchos años. No lo podía creer y por esa razón tuvo que ponerle algunos ejemplos de cuando el fundador de Falange había hablado o escrito sobre ese tema refiriéndose, sobre todo, a los tiburones de la Banca.

José Antonio ya se refirió a la masa obrera que sufre como nunca la pesadilla del paro, mientras la cifra de los beneficios obtenidos por los beneficiarios del orden actual de cosas, los dueños de la Banca, es elevadísimo. En otro momento se refiere al señuelo electoral, de promesas arcaicas de bienandanzas para todos, sin que se diga por qué caminos van a venir esas bienandanzas: rebajas de impuestos, aumentos de escuelas, de hospitales, de obras públicas... Otra, la parte social, conservadora y cicatera; nada de nacionalización de la Banca; nada de nacionalización de la tierra; nada de *control* obrero. Pide también la reforma crediticia, que tiende a la nacionalización del servicio de crédito en bien de quienes lo necesitan, a quienes hay que redimir de sórdidos usureros y bancos suntuosos, y con la reforma agraria, que levantase el tono de vida del pueblo campesino español, estaría casi todo hecho en lo económico. Por eso cuando en cierta ocasión se refirió al campesino dijo que había que debía haber *un* verdadero crédito agrícola, que prestara al labrador dinero con facilidades y bajísimo interés sobre la garantía de sus cosechas y le redimiera de este modo de la usura y el caciquismo. Si el Estado obligara a la Banca –que se enriquece con los millones ajenos– a dar dinero al contado sobre el valor de las cosechas con un interés bajísimo, ni los labradores se quedarían con las cosechas sin vender, ni tendrían que venderlas a cualquier precio a los especuladores, ni los diputados y ministros tendrían que gastar más tiempo en palabras inútiles, convertidos en una nueva plaga del campo. Por desgracia, estas palabras de José Antonio también se pueden aplicar hoy a los diputados y ministros que tenemos.



José Antonio tenía claro lo que España necesitaba en su momento, y cómo había que actuar

Por último, para no cansarle oyendo cosas que, probablemente, no quería escuchar porque jamás pensó que José Antonio se expresara de esa manera, le recordé las palabras que pronunció en uno de sus últimos discursos y dijo que, por primera vez se ve a Falange en una coyuntura electoral y nosotros, que no somos de derecha ni de izquierda, sabemos que una y otra postura son incompletas e insuficientes. Del programa de la izquierda –dijo– que era puro señuelo electoral, una pura enumeración de bienandanzas; que va a hacer de España una Arcadia, sin que sepa cómo. Hay cosas tan contradictorias como el aumento de todos los servicios –de la sanidad, de las escuelas, de las comunicaciones– y la reducción, al mismo tiempo, de los impuestos. Nadie sabe, si se van a reducir los impuestos, cómo se van a aumentar los servicios. Esta primera parte no tiene otro objeto que cazar a unos cándidos electores, no muy dotados de agudo espíritu crítico. Hay una segunda parte, la que se refiere a lo social, donde el manifiesto de las izquierdas –y esto convendría que los obreros lo supiesen– se mantiene en los términos del más cicatero conservadurismo. Nada que se acerque a la nacionalización de la tierra, nada que se acerque a la

nacionalización de la Banca, nada que se acerque al control obrero, nada que sea avance en lo social.

Mi antiguo compañero de colegio, no podía creer lo que estaba escuchando. Lo vi tan incrédulo que le aconseje leyera las *Obras Completas* de José Antonio y se convencería. Me prometió hacerlo, pero lo dudo. Él, como tantos otros, solo sabrá decir del fundador de Falange que era un *fascista*. Son tan ignorantes, irracionales y brutos, que no conocen otra palabra.

La loca carrera del mercado

Ángel Pérez Guerra

El siglo XXI no nos da para sustos. Durante los diecisiete o dieciocho años, según se mire, transcurridos desde el pistoletazo de salida hemos creído, de veras, que vivíamos en un mundo nuevo y feliz, como auguró Karina. Era el mundo de Internet. Ahora, con la desaparición de la llamada «neutralidad», o lo que es lo mismo, la red igualitaria, Estados Unidos, o sea Internet, nos anuncia otro mundo nuevo, ignoro si también feliz. No estamos preparados para tantos cambios y de tal calibre. O tal vez sí, porque de lo que se trata no es más que de una nueva operación de mercado. Va a resultar que estos tres lustros y pico de Internet como medio de telecomunicación en el que cabía todo eran, al fin y al cabo, una promoción comercial, como un periodo de prueba gratuita. Una vez aclimatado el personal, es decir, enviciado, cuando ya se ha conseguido que sobre todo la gente joven no pueda vivir ni un minuto, de día o de noche, sin estar enganchado a algún dispositivo de red social, ha llegado la hora de revelar la verdadera cara de Internet, un inmenso, universal mercadillo por cuya ocupación habremos de pagar.



Desde hace algún tiempo vengo observando que la última gran baza de nuestro capitalismo, la tecnología derivada de la investigación científica, ha tocado techo. Quizás el mejor exponente de ello sea el frenazo producido en la célebre compañía de la manzana mordida (puede que ahora sepamos por qué) en su hasta no hace mucho producto estrella: el ipad (aipod para los amigos de aquí, incluidos los colegios concertados que en su día obligaron moralmente a los padres a comprarlos para uso académico de los alumnos). Lo mismo ha ocurrido con la miniaturización, que fue no hace mucho la gran batalla de los fabricantes: ocupar cada vez menos y menos espacio físico. ¿Para qué? Para reunir en volúmenes ergonómicos características técnicas cada vez más ambiciosas que hasta entonces eran caras y aparatosas. Incómodas, en una palabra. Fuimos asistiendo así al encogimiento primero de transistores, después de televisores, luego de cámaras y finalmente de teléfonos móviles inteligentes. Hasta que la ciencia tropezó con la naturaleza. El abuso del progreso no está bien visto en la Creación. Demasiados antibióticos inmunizan a las bacterias. Demasiada competencia se topa con la mano humana. O con el ojo humano. O con el ritmo de los días.

Si observan cuidadosamente la deriva de los móviles, verán que, llegados a un punto, no reducen más su tamaño. La carrera de la miniaturización ha llegado a la meta, que

es la mano de un humano joven. Pueden añadir mayores cotas de perfección a los componentes miniaturizados, pero ahí también se estrella la tecnología con el cuerpo humano y sus limitaciones, que son al mismo tiempo sus grandezas. Y es que todo en nuestros ojos está configurado para la transmisión de datos o impulsos al cerebro con un umbral de definición, por encima del cual ya puede inventar el mercado 4 kas, 5 kas o infinitos kas, que todo es inútil. Esto es extensible a multitud de recursos materiales que hacen nuestra vida más fácil en apariencia, pero más compleja, menos dúctil y más hiperactiva en la realidad.

Hablo, evidentemente, del ámbito doméstico y callejero, no del industrial ni del institucional destinado a cubrir necesidades masivas o a resolver problemas de gran alcance, como el sanitario o el alimenticio. Ahí, la tecnología tiene todos los campos abiertos. Pero en el gran escenario del consumo, que es donde nos movemos de ordinario y con el que nos relacionamos más directamente, la oferta tiene un serio problema, Huston. Y no es uno más. De ahí, supongo, que haya decidido dar una vuelta de tuerca y acabar con el gratis total de los portales de Internet.



Si de los inmediato pasamos a lo metafísico –es broma, tranquilos– puede que estemos asistiendo a la última gran mutación de un ciclo histórico muy largo cuyo arranque podríamos fijar en la revolución industrial y que podríamos asociar, precisamente, a la necesidad, o mejor dicho, a la obligación de cambiar permanentemente. Cada especie animal tiene su biorritmo, y aquí voy a lo que antes pergeñaba: el día tiene 24 horas, ¿no es cierto? (que diría un ejecutivo agresivo ante una pizarra blanca en la que acaba de escribir 24). ¿Es posible para un ser humano digerir en ese tiempo el aluvión sistemático de información de todo tipo que le induce a no quedarse atrás en la loca carrera del consumo? Esto no tendría mayor importancia si nos hubiesen educado para consumir razonablemente, pero lo cierto es que, como todas las revoluciones, la industrial acabó también, en su sed de cambio, con cuanta sabiduría a este respecto habían conseguido milenios de civilización y cultura.

Me remonto mucho, ya lo sé. Pero, como dice la Biblia que escuchamos en las misas los que seguimos yendo –que somos más de los que otros intentan que parezca pero menos de los que sería bueno que fuesen–, un día es un año para Dios y un año un día. ¿Qué son 150 años para la vida de la Humanidad? Tal vez en Atapuerca tengan la respuesta.

En todo caso, la velocidad, esa diosa de nuestro tiempo, nos ha llevado al filo de un abismo: un Internet de pago, y caro además. Predecía Al Gore, siendo vicepresidente con Clinton –y predecía bien– que Internet lo cambiaría todo. Es la magia de la palabra cambio. A combatir el cambio climático se ha dedicado después, incluyendo la venta de miles de devedés a la Junta de Andalucía para los centros educativos. Gore sabía muy bien que, como todos los avances tecnológicos, si tienen éxito en los ensayos militares también lo tendrán en la sociedad de consumo.

En definitiva, la coacción ambiental para que forcemos el ritmo de los días y las capacidades del cuerpo humano ha neurotizado a las nuevas generaciones porque se trata de una pulsión imposible, de una compulsión. Ni el tiempo, ni nuestro organismo ni nuestra mente van a adaptarse a los dictados artificiales. Al menos hasta el nuevo big-bang.

Carta a l'Avi Josep (Pla)

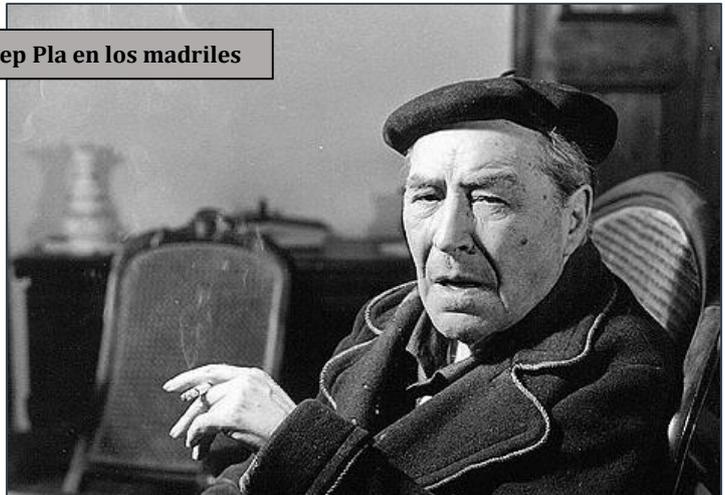
Anna Grau *(El Mnifiesto)*

Estimat Avi Josep:

Perdoneu, d'entrada, que tingui els sants collons d'anomenar-vos avi, car... Uy, perdón. Corto y cambio: perdón, de entrada, por tener los santos cojones de llamaros abuelo, ya que... Cualquier día salta la liebre en el pesebre menos pensado (mi abuela Maria fue de armas tomar en más de un sentido...), pero yo no voy a ponerme aquí y ahora a pedir exhumaciones macabras como las del pobre Dalí. Básteme con ponerme a la cola de la breve, apasionada lista negra de vuestros herederos. ¿Por qué digo breve, por qué digo apasionada y por qué digo negra? Porque un buen día descubrí que todos los prosistas catalanes mínima o lejanamente excelentes, todos los que pensaban y/o escribían algo digno de ser recordado (que no son demasiados...), descaradamente se os parecían. Por no decir que a cara de perro os imitaban.

Con la tranquilidad encima de que era un plagio muy difícil de detectar: primero, porque en ninguna parte lee ya casi nadie; segundo, porque en Cataluña todavía menos –mucha inmersión lingüística y cero natación cultural, desde hace la tira de tiempo...–, tercero porque incluso entre los cuatro parias felices que todavía resistimos con la nariz hundida entre libros, bueno, pues ya había agentes de Matrix más que suficientes empleándose a fondo para que a vos NO os pudiéramos leer nunca. Quien esto firma (*la vostra néta del cor i de la tramuntana...*) ha pasado por todas las fases de una educación catalana ¿normal? sin oír jamás mentar vuestro nombre. Sin que en ningún temario entrara jamás un libro vuestro.

Josep Pla en los madriles



¿Adoctrinamiento, dicen? Sí, pero no es de ahora, ni lo empezaron los que parece. Ya conocéis este país: *aquí adoctrina tot Déu*. Me encanta esta frase que encuentro en vuestra tronchante –lo siento: lo tronchante no sois vos, es la Historia– *Madrid. L'adveniment de la República*, cuando contáis en vivo y en directo pues eso, el chupinazo republicano el año 1931 en Madrid. Vuestra aguda, insobornable lucidez de payés paseándose arriba y abajo de la calle de Alcalá y aledaños y tomando nota de todo. Extracto aquí (traduciendo como quien apuñala a la madre, ay...) algunas frases particularmente sugerentes:

Se empiezan a oír las primeras notas de La Marsellesa. Luego constato que un grupo de ciudadanos se arranca con el Himno de Riego. El pueblo desconoce una y otra canción. Desafinan.

Los gritos de viva y de abajo son innumerables. Todo alcanza un aire muy logrado de verbena, un aire de euforia directa y desmadrada, sólo que se trata de una verbena política.

Ha habido cretino que ha escrito en los periódicos que todo el mundo vale para la política.

En esto, como en todo, los catalanes no hacemos otra cosa que servir a la anarquía, ¡como si no fuésemos espontáneamente lo bastante anarquistas e indisciplinados! Y cuando no servimos a la anarquía, servimos a la mediocridad.

No hay nada peor en política que las cristalizaciones mentales. Durante estos últimos meses, los políticos que han intervenido en la gobernación del Estado se han movido como si existiera una fuerza superior capaz de enmendar los errores de su frivolidad. Como esta fuerza no existía, todo se les ha ido de las manos.

El senyor Macià ha llegado a Madrid para entregar el Estatut de Cataluña. En Atocha fue recibido por unos centenares de sindicalistas y unas docenas de catalanes. La prensa ha estado muy correcta. Madrid no ha salido de su indiferencia habitual. Erraban los que esperaban ver cosas catastróficas.

Etcétera. Os decía, *Avi Josep*, que en Cataluña era y es perfectamente posible llegar a persona educada, incluso a persona intelectual, sin haber puesto los ojos jamás en un libro vuestro. Por dentro, quiero decir. Lo bueno, o lo malo, es que esta tendencia empezó mucho antes de que los dichosos indepes se hicieran con las llaves de la comunicación y de la educación. Como vos sabéis perfectamente, se puede gobernar largo tiempo, incluso con mayoría absoluta y con malos modos (véase Jordi Pujol) sin ser capaz de controlar decentemente ni un solo periódico, ni siquiera la tele o la radio públicas. No digamos la educación. Todo esto estaba en Cataluña en manos de quien ha estado siempre: de la izquierda, *dels sociates*, por aquel entonces urbanitas desdeñosísimos de todo el *countryside* catalán que empezaba más allá del Cinturón Rojo.

El de asteroides no. ¡Cuánto me gustaría, *Avi*, que nos sentáramos juntos tú y yo (¿te puedo tutear por fin?) a leer a Isaac Asimov! ¡Y hasta la traducción de Anna Karenina al catalán hecha por Andreu Nin! Te acuerdas de Andreu Nin, ¿verdad? ¿De aquellas paellas horribles que te daba de comer en Rusia? Con todo, no se merecía ese tétrico final...

Volviendo al tema: fueron ellos, los progres, los que entonces miraban mal a cualquiera que leyera o escribiera en catalán, los que de un sórdido plumazo ferocísimo apartaban de los temarios escolares y

del mismo concepto de cultura general a cualquier autor que no les gustara. Así hubo que tragarse por ejemplo curso tras curso, truño tras truño de Manel de Pedrolo primero y de Sergi Pàmies después, mientras a ti ni se te mencionaba, a Baltasar Porcel le ponían venenosamente a caldo y a duras penas se salvaba Mercè Rodoreda, mayormente por ser mujer y por dar tanta pena todo todito lo que narraba que sólo por eso se la podía considerar de izquierdas...

Luego estaban los catalanes que escribían en castellano, mimados en general como okupas en el Berlín Occidental antes de caerse el Muro. Tan mimados estaban que a veces no se notaba (o no se quería notar) lo epidérmicos y hasta flojos que eran la mayoría, quitando a Juan Marsé, a Gil de Biedma, a los hermanos Moix (bastante mejores intelectuales que escritores ambos), Mendoza, Vila-Matas, Ana María Matute, algún Goytisolo (que tampoco todos) y poco más. Ojo, que cuando digo mimados digo pues eso, culturalmente malcriados y consentidos, pero jamás de los jamases aceptados como parte del meollo del tuétano de la médula de la cosa. Nuestros divinos han vivido y han



El payés hombre de ciudad conoció en vida una calle a su nombre

escrito siempre en una especie de elegante limbo que ahora, encima, no existe, porque claro, tierra quemada y *a córrer*. *Cap a on?* ¿Hacia Tabarnia?

Cuando pienso que tú, *Avi Josep*, te has visto en un ostracismo cultural que ni el del abuelo de Heidi, mayormente por despreciarles y detestarles a todos ellos, a todos estos inútiles, empezando por Pujol... Dicen ahora que con la bestial y brutal pueblerinización de Cataluña entera, Tabarnia es la última esperanza porque reivindica la pretendida complejidad y vivacidad de lo urbano. Porque pretende hacernos, si no ciudadanos del mundo, por lo menos ciudadanos presentables de nuestra propia casa. Animales cívicos que no dé vergüenza sacar a pasear.

Ya me gustaría, *Avi*, ya me gustaría... Yo de pequeña también me pirraba por irme a vivir



Josep Pla con Álvaro Cunqueiro y Torrente Ballester

cuanto antes a Barcelona, que a mis infantiles ojos también era la ciudad de los prodigios. Efímero fue mi candor. Al poco tiempo de correr por allí ya retumbaban en mi cabeza, con la potencia de máximas de Confucio, las demoledoras ironías de mi abuela sobre *els pets bufats de Can Fanga* (los pedos huecos de Can Fanga, ya sabes, el apelativo que desde la majestad de las masías se aplica a esa Barcelona revuelta, brutal y pretenciosa que al final..., pues oye...).

Yo diría que lo que ha sucedido de verdad, y lo que más peligro tiene,

es que es justo al revés de lo que nos temíamos: no es que el campo haya

embrutecido la ciudad. Es que lo peor y más fútil más arribista de la ciudad ha atontado el campo, despojándole de su antigua nobleza y de su instinto. De su capacidad de no tragar con el reblandecimiento progre de la realidad, con la propaganda maléfica de los antisistema a sueldo del sistema, con toda esa infinita caterva de mentes jibarizadas por la comodidad y por la subvención... Barcelona ya no es olímpica ni es el Olimpo, ahí duele que hasta en Badajoz se lo hayan montado mejor; entonces hay que volver a un mundo en blanco y negro donde sólo los catalanes tenían discotecas, biquinis y El Corte Inglés... Contra Franco se vivía bastante mejor que con la CUP.

En fin, *Avi*, que ya te iré contando, porque esto justo acaba de empezar... a acabar, para tener que volver a empezar todo desde el principio, otra vez. Justo lo que tú decías y has sabido siempre. El secreto de Tabarnia, si existe, no creo que esté en ningún garito de Barcelona ni de Tarragona, esas bellas durmientes que ahora de repente se despiertan resacasas y de muy mal humor. No. El secreto de la lucidez y el futuro de la galaxia está oculto, como las ruinas de Troya, como la X de Tabarnia, debajo de las piedras de alguna masía orgullosamente inexpugnable como la tuya o la de mi abuela. Hay que salir del laberinto para volver a entrar con un plan frente al minotauro. Y yo no voy a parar hasta encontrar esa arma secreta y ese, ese espíritu. No voy a parar hasta reencontrarte, *Avi*.

El independentismo aplaza el circo

Somatemps

Hoy (17 de enero) todo estaba calculado en la elección del presidente del Parlament. Todo se podía haber liado si Carles Puigdemont y los otros cuatro diputados electos huidos a Bruselas hubieran querido votar por delegación. Pero han decidido no pedir delegar su voto para evitar escenas como las que protagonizaba Forcadell peleándose con los letrados del Parlamento.



Por ello han hecho un pequeño sacrificio y así han dado la sensación de normalidad. Así el republicano Roger Torrent, ya es el nuevo flamante nuevo presidente del Parlamento de Cataluña.

Excepto Ernest Maragall, el converso, que ha lanzado un mitin infumable (cosas de la edad y la conversión al independentismo) los demás han estado comedidos. Torrent no ha usado en ningún momento de su discurso las palabras república o independencia, cosa que sí hizo su antecesora en su discurso de investidura.

Roger Torrent ha asegurado que el primer paso de la actual legislatura tiene que ser el de «recuperar la normalidad institucional», asegurando que «me propongo trabajar sin descanso para restituir el conjunto de las instituciones» catalanas. En ningún momento nadie ha hablado de vías unilaterales, independencia o República. Todos siguen el guion escrupulosamente.

Sólo unos lazos amarillos nos recordaban que ya está preparándose el circo. Sólo hay que esperar.

Deneuve contra Oprah:

la revuelta de las mujeres contra el feminismo puritano

El Semanal Digital

Dublicamos traducido al español la respuesta femenina al movimiento #MeToo: Deneuve simboliza la réplica a una queja encabezada por Ophra Winfrey que sitúa el acoso sexual en el epicentro.

La etiqueta #MeToo resume un movimiento mundial que, al hilo de los casos de acoso sexual en Hollywood, pretende acabar con esa lacra y ha suscitado un torrente de acusaciones contra iconos del cine mundial: desde Weinstein, el gran productor, hasta Kevin Spacey, Dustin Hoffman o James Franco han sido señalados por comportamientos ilegales que, en algunos casos según sus presuntas víctimas, se cometieron hace décadas.

La afamada Oprah Winfrey puso voz a esa denuncia con un discurso en la gala de los «Globos de Oro» que, a su vez, ha tenido

Catherine Deneuve



respuesta desde Europa, a través de un manifiesto en el que otras mujeres relevantes de la cultura critican lo que, a su juicio, es una caza de brujas: para ellas, la violación y el acoso sexual son por supuesto

denunciables, pero lamentan que en el viaje de acabar con esa lacra se incluya una persecución genérica contra el hombre, una sobreprotección de la mujer y una criminalización del simple cortejo.

Catherine Deneuve, Catherine Millet e Ingrid Caven encabezan el colectivo de cien mujeres impulsoras de un manifiesto a favor de la libertad femenina y contra el «puritanismo» que a su juicio empapa la actitud de una parte del feminismo organizado. El texto, publicado originariamente en el diario francés *Le Monde*, es éste traducido al español:

La violación es un crimen. Pero el ligoteo insistente o torpe no es un delito, ni el piropo una agresión machista. A raíz del caso Weinstein, ha habido una toma de conciencia legítima sobre la violencia sexual contra las mujeres, particularmente en el lugar de trabajo, donde algunos hombres abusan de su poder. Era necesaria.

Pero a esta libertad de palabra se le ha dado hoy la vuelta: nos obligan a utilizar los términos adecuados, a callarnos lo que pueda molestar, i y a quienes se niegan a cumplir con estos mandatos se las considera traidoras y cómplices!

Es algo propio del puritanismo utilizar los argumentos de protección y emancipación de la mujer para atarnos mejor a un estatus de víctimas eternas, bajo la influencia de demoníacos falócratas. Todo en nombre de un supuesto interés general, como en los buenos viejos tiempos de la brujería.

De hecho, el hastag #metoo ha desencadenado, en la prensa y en las redes sociales, una campaña de acusaciones públicas a individuos a quienes, sin tener la oportunidad de contestar o de defenderse, se les ha puesto al mismo nivel que los delincuentes sexuales.

Esta justicia sumaria ya tiene sus víctimas: hombres castigados en el ejercicio de su profesión, obligados a renunciar a sus empleos, etcétera. Cuando sus únicos fallos han sido tocar una rodilla, intentar robar un beso, hablar de cosas «íntimas» en una cena de trabajo, o enviar mensajes con connotaciones sexuales a mujeres para las que la atracción no era mutua.

Nuestros editores ya nos están pidiendo a algunas de nosotras que nuestros personajes masculinos sean menos «sexistas», que hablemos de sexualidad y amor con más mesura, o incluso que garanticemos que el «trauma experimentado por los personajes femeninos» sea más obvio.



Oprah Winfrey

El filósofo Ruwen Ogien defendió una libertad de ofensa indispensable para la creación artística. De la misma manera, defendemos una libertad para molestar, indispensable para la libertad sexual. A estas alturas somos lo bastante experimentados como para admitir que el impulso sexual es, por naturaleza, ofensivo y salvaje. Pero también somos lo bastante clarividentes como para no confundir el ligoteo torpe con acoso sexual.

Salarios y sobones

Sobre todo, somos conscientes de que el ser humano no es monolítico. Una mujer puede, en el mismo día, dirigir un equipo profesional y disfrutar siendo el objeto sexual de un hombre, sin ser una «zorra» ni una vil cómplice del patriarcado. Puede asegurarse de que su salario sea igual al de un hombre, pero no sentirse traumatizada de por vida porque un sobón se le frote en el metro (incluso cuando eso se considera delito); un

comportamiento que ella misma puede considerar como la manifestación de una gran miseria sexual, o incluso no darle importancia alguna.

Como mujeres, no nos reconocemos en este feminismo que, más allá de la denuncia de los abusos de poder, toma el rostro del odio a los hombres y a la sexualidad. Creemos que la libertad de decir «no» a una propuesta sexual no excluye la libertad de molestar. Y consideramos que debemos saber cómo responder a esta libertad para molestar a los demás, más allá de refugiarnos en el papel de víctimas.

Porque no se nos puede reducir únicamente a nuestro cuerpo. Nuestra libertad interior es inviolable. Y esta libertad que valoramos no está exenta de riesgos y responsabilidades.

¡Viva Tabarnia libre y española!

Alfonso Rojo (*Periodista Digital*)

En la verbena de marcianos que son las tertulias de televisión, se ha impuesto la tesis de que Tabarnia es un juego ingenioso y se etiqueta la iniciativa como «broma».

Error. La idea de promover la secesión de las dos provincias donde Ciudadanos se impuso y el deseo de ser catalanes y españoles bulle mayoritario, es genial.

Para empezar, porque obliga a los fanáticos independentistas a lidiar con sus propias trampas y contradicciones.

El argumento de los tabarneses es perfecto. Si los secesionistas esgrimen el «*derecho a decidir*» de los habitantes de una región de España, ¿cómo pueden negárselo a una parte sustancial de los ciudadanos de esa región si reivindican lo mismo?



Para algunos suena a coña, pero como me he hartado de repetir en estas páginas, ese fue el detonador que puso en marcha hace menos de tres décadas la carnicería de los Balcanes.

Y no ocurrió en Marte o en un continente lejano poblado por gentes de piel oscura, ojos rasgados o culturas exotéricas. Sucedió a un día en coche de Barcelona, a dos horas de vuelo en avión desde el Aeropuerto del Prat, en el país que se ponía en la

universidades españolas como un ejemplo de sensatez y flexibilidad frente a sus correligionarios del caduco Bloque Comunista y entre gentes de piel blanca, que se santiguaban como nosotros o parecido, tenían premios Nobel en Literatura que habíamos leído y generaban los mejores tenistas, futbolistas y baloncestistas del Planeta.

Fue el nacionalismo identitario, el mismo sentimiento que impulsan alocadamente los Puigdemont, Guardiola, Junqueras, Rahola o Llach y aplaude TV3, lo que tapizó de cadáveres Yugoslavia y abrió heridas que supuran 25 años después.

Y en Croacia, que fue donde el fenómeno surgió primero y cristalizó más brutal, bastó que el 10% de la población –los 400.000 yugoslavos de origen serbio que habitaban en las krajinas– se negará a acompañar hacia la soberanía a los 4 millones de croatas que habían celebrado y ganado un referéndum ilegal. Se limitaron a exigir los serbocroatas el mismo «*derecho de autodeterminación*» que esgrimían los políticos de Zagreb.

Tabarnia es importante no sólo porque pone a los independentistas ante el espejo, aunque ahí hay poco que rascar porque el velo de sentimentalismo hace literalmente imposible que los independentistas vean más allá de sus narices.

Es clave, sobre todo, porque con mucha antelación, sin estridencias, gritos o amenazas, permite imaginar el espanto que nos metería esta panda de tarados si se saliera con la suya.

¡Viva Tabarnia libre y española!

El primer comunicado oficial de Tabarnia

Periodista Digital

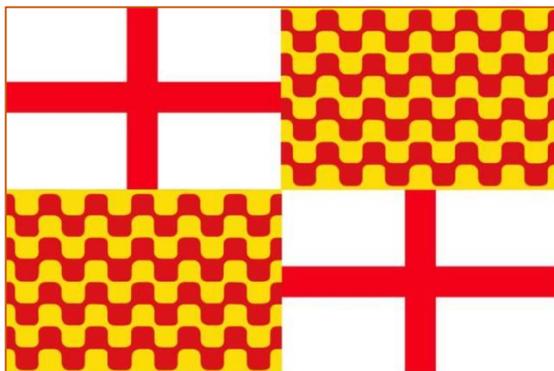
La idea de un territorio separado de Cataluña pero integrado en España, formado por varias comarcas de las provincias de Tarragona y Barcelona y al que se ha denominado Tabarnia, se presentará públicamente este martes 16 de enero de 2017 como la «historia de un pueblo perseguido por sus ideas».

Será una rueda de prensa ante los medios de comunicación en la que se expondrán los motivos que han propiciado el origen de esta irónica iniciativa, contraria a la independencia, y sus retos de futuro, un acto en que se llevará a cabo una conexión con «el presidente de Tabarnia en el exilio» que, según diferentes fuentes, podría ser el dramaturgo Albert Boadella.

A la presentación pública asistirá el portavoz de Tabarnia, Jaume Vives, el miembro de «Barcelona is not Catalonia» Miguel Martínez y el escritor Joan López Alegre. «Queremos explicar nuestra historia, la historia de un pueblo perseguido por sus ideas», ha explicado Jaume Vives, que anteriormente protagonizó el movimiento Resistència Catalana, que respondía a las caceroladas en favor de la libertad de los encarcelados con el himno de España.

Está previsto que al acto acudan representantes de diversas organizaciones cívicas y políticas que apoyan a la iniciativa de Tabarnia, aunque Vives no ha especificado de quién se trata pero sí ha afirmado irónicamente que no asistirán ni la Asamblea Nacional Catalana (ANC) ni Òmnium Cultural, las dos principales organizaciones del llamado soberanismo civil.

Tabarnia es una iniciativa que defiende la idea de un territorio separado de una hipotética Cataluña independiente y así integrado en España, formado por varias comarcas de las provincias de Tarragona y Barcelona, y ha ganado presencia mediática a raíz del proceso soberanista catalán.



Bandera de Tabarnia

La propuesta de creación del nuevo territorio ya cuenta con una bandera propia y se ha convertido en un éxito de seguimiento en las redes sociales. Además, una propuesta a favor de Tabarnia en el portal de peticiones change.org alcanzó más de 250.000 adhesiones en la mencionada página web.

El concepto de Tabarnia se planteó en el año 2012 por parte de la plataforma «Barcelona is not Catalonia», con el objetivo no de impulsar una secesión del territorio sino de que los independentistas «se vean reflejados en el espejo y se den cuenta de lo que han estado haciendo desde hace años», según Vives.

Discurso del presidente de Tabarnia

Albert Boadella

Tabarnia se ha presentado este 16 de enero de 2018 como la suma de plataformas digitales, redes sociales y webs promovidas por ciudadanos catalanes que no quieren vivir en un lugar donde los gobernantes no respeten a todos, vulneren las leyes y fomenten la confrontación.

Representantes de las diversas plataformas tabarnesas así como de asociaciones cívicas han presentado hoy en Barcelona el movimiento que si bien no pretende ser un partido político si promoverá acciones y movilizará a los tabarneses si los líderes separatistas desde la minoría social pretenden volver a declarar la independencia de Cataluña.

En la rueda de prensa se ha realizado una conexión con el Presidente de Tabarnia en el exilio, el dramaturgo y actor, Albert Boadella quién fue sometido a un consejo de guerra y encarcelado así como fue precursor en su denuncia de los efectos del nacionalismo en la sociedad catalana. El primer comunicado oficial de Tabarnia que pone en su sitio a los separatistas

Boadella ha afirmado en un su mensaje a los Tabarneses que «Los rufianes han destrozado Catalunya, pretenden destrozarse España y Europa si pueden».

El presidente en el exilio de Tabarnia ha continuado su mensaje a los Tabarneses diciendo que «A los separatistas no les importa llevarnos a la ruina absoluta, afortunadamente –ha dicho Boadella– la Moreneta nos ha iluminado y los ciudadanos de Tabarnia han iniciado el renacimiento del sentido común».



El presidente exiliado, que no prófugo, ha destacado en su mensaje que: «los tabarneses queremos seguir siendo copropietarios del Museo del Prado y de la Alhambra».

Boadella ha cerrado su mensaje a los ciudadanos de Tabarnia afirmando solemnemente que: «En Tabarnia se puede ser libre sin ser perseguido como traidor, en Tabarnia cabemos todos. Viva Tabarnia que es lo mismo que decir Viva España».

El portavoz de Tabarnia, Jaume Vives ha explicado que «Tabarnia es un concepto geográfico que coincide con aquellas zonas donde no ha ganado el separatismo y que desde hace ya años ha desconectado mentalmente de la Cataluña institucional. La constatación de que cuando hablan del pueblo de Cataluña hablan solo de una parte».

Vives ha dicho que Tabarnia «es también un concepto abstracto que trasciende a la geografía y que aglutina a todos aquellos catalanes dispuestos a frenar la amenaza del separatismo».

También ha intervenido en la rueda de prensa de presentación de Tabarnia Miguel Martínez quien considera que «El pueblo de Tabarnia ha desconectado de la "Generalitat de Cataluña". Es por eso que Tabarnia ha pasado de ser una utopía a ser una de las grandes amenazas para el independentismo. Y si siguen por este camino lo convertirán en lo que ya es, una realidad».